

LOS GÉNEROS CIBERPERIODÍSTICOS: UN APROXIMACIÓN TEÓRICA A LOS CIBERTEXTOS, SUS ELEMENTOS Y SU TIPOLOGÍA

Javier Díaz Noci

Ponencia presentada al
II Congreso Iberoamericano de Periodismo Digital
Santiago de Compostela, 29-30 de noviembre de 2004

RESUMEN

El ciberespacio, representado actualmente por Internet –especialmente, por la World Wide Web y su sistema de hipertexto– ha dado albergue a nuevos medios de comunicación, con un nuevo lenguaje que se beneficia de las nuevas características del medio. Estos cibermedios tienen una nueva manera de ofrecer la información y están, por lo tanto, emergiendo nuevos géneros. En esta comunicación, y al hilo de las últimas investigaciones sobre la redacción y los géneros periodísticos, pretendemos ofrecer una aproximación hacia una teoría de los géneros ciberperiodísticos que, sin soslayar pero intentado superar las aportaciones precedentes –sobre todo las provenientes de las clasificaciones ideadas para los medios impresos– se adapte mejor a lo que claramente es un nuevo medio, especialmente fijándonos en las cuatro características que la mayoría de los teóricos reconocen como principales: hipertextualidad, multimedialidad, interactividad y temporalidad-ubicuidad.

Palabras clave: Periodismo. Internet. Ciberespacio. Hipertexto. Teoría de los géneros.

TITLE: CYBERMEDIA AND JOURNALISTIC GENRES: TOWARDS A THEORY

ABSTRACT

Cyberspace, currently represented by the Internet –especially by the World Wide Web and its hypertext system–, contains new media, with a new language that gets profit from the characteristics of the new environment. These cybermedia offer the information in a new way and, consequently, new genres are arising. In this paper, together with the latest research on newswriting and journalistic genres, we would like to offer an approach to a theory of the cyberjournalistic genres, taking into account but trying to renew the precedent classifications – especially those proposed for the printed media–, to be better adapted to which is clearly a new medium, especially using the characteristics that most of the scholars recognise as the main ones in cyberspace: hypertextuality, multimediality, interactivity and time-ubiquity.

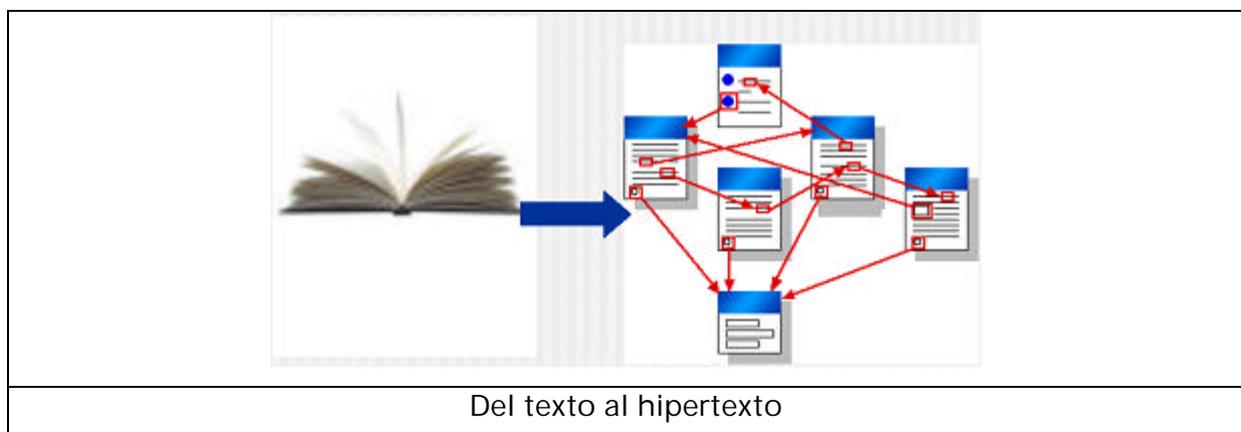
Keywords: Journalism. Internet. Cyberspace. Hypertext. Theory of the genres.

1. Introducción

1.1. Un nuevo paradigma

El punto de partida de esta propuesta, la hipótesis principal, que hacemos es que estamos frente a un nuevo medio, y por tanto el canal obliga a adaptar la producción informativa a las características del mismo. Determinar cuáles son esas características es indispensable si se quiere hacer cualquier tipo de teorización sobre los géneros ciberperiodísticos que han comenzado a forjarse, algunos de los cuales son bien diferentes de los que ya conocemos en la prensa escrita o los medios audiovisuales. Entre otras cosas, porque muchas de esas características son imposibles de conseguir en los medios que hasta ahora conocíamos.

Estamos, sin duda, ante un nuevo paradigma. Podemos reconocerlo y trabajar sobre un fenómeno incipiente y en evolución, o mantenernos en cómodas posiciones inmovilistas, conservadoras (según la terminología que emplea Dan Gillmore), según las cuales no hay nada más allá de la pirámide invertida, las cinco w's (es decir, las seis preguntas retóricas de Quintiliano) y la división hechos-opiniones. Hay literatura reciente, y certera, al respecto. El número 28 de la revista *Anàlisi*, de la Universidad Autónoma de Barcelona, por ejemplo, recoge artículos específicos de David Vidal, Francesc Burguet, Héctor Borrat y Llorenç Gomis. Las palabras de este último no pueden ser más significativas: “La cuestión de fondo es, a mi entender, la de si la interacción que el periodismo digital permite, con su variedad de oferta, su actualización casi continua y los recursos prodigiosos de la intertextualidad, es más o menos decisiva”. También se está en vías de superar la estricta y obligada unilinealidad: “El hipertexto ha sido el sistema de lectura que ha permitido integrar de un modo más activo imágenes y lenguajes no alfabéticos [...] que fueron suprimidos hace miles de años de nuestro código debido a su inadaptabilidad a la tecnología de lectura lineal del libro” (Royo, 2004: 155).



Es obvio que no podemos sin más despachar de un plumazo productos informativos de este tipo asimilándolos sin más a las noticias de un periódico. Amelia Fernández lo ha expresado con rotundidad:

Hay una falsa analogía que se repite una y otra vez tanto en textos académicos como periodísticos. Me refiero a la idea de que la pantalla es un libro y el internauta un lector. El medio digital es muy distinto al propiciado por la lectura. Los ojos miran –no leen– a la pantalla y se encuentran con una confluencia de varios lenguajes (Fernández, 2002).

La propia Fernández recuerda que “el conocimiento tradicional es, en el fondo, un conocimiento jerárquico”, por lo que un nuevo medio, como el que examinamos, ha de alterar necesariamente las jerarquías. Es lo que Jerónimo Alayón Gómez denomina *ordo hiperscripti*, el nuevo orden del hipertexto. Dan Gillmore coincide de alguna manera con esta opinión: “The evolution –from journalism as lecture to journalism as a conversation or seminar– will force the various communities of interest to adapt”. Una de esas comunidades que ha de adaptar su discurso, y revisar el sistema de jerarquías que proponía para, en este caso, los géneros periodísticos, es la académica.

1.2. Aspectos docentes

1.2.1. *Hechos, opiniones, objetividad: Una división maniquea*

La enseñanza de la redacción periodística ha estado basada en una división maniquea e incontrovertida que, sin embargo, resiste mal cualquier embate epistemológico serio. De hecho, se basa no en afirmaciones científicas sino en aforismos profesionales del tipo “los hechos son sagrados, las opiniones son libres”. Frente a las aportaciones –valiosas, por supuesto, pero ya no incontestables, necesitadas de una profunda revisión– de Martínez Albertos, defensor de lo que cabría calificar como teoría ‘clásica’ de los géneros periodísticos, buena parte de estos últimos estudios han analizado precisamente la crisis de esa teoría, tanto por la tendencia que se percibe en los medios a la hibridación de géneros (Fontcuberta, 1993: 105-106), como por la endeblez que se esconde tras algunos de los fundamentos de esa teoría (Vilarnovo y Sánchez: 1992: 133 y ss.; Sánchez y López Pan, 1998: 15-35). Según estos estudios, la tipología clásica de los géneros periodísticos se muestra incapaz de definir y acomodar la infinidad de variantes textuales que aparecen sin cesar. Puede que el fallo esté en el carácter mismo de esos textos, que han hecho de la redacción periodística una ciencia preceptiva, por ser benévola, un repertorio de consejos. En este sentido, no hay sino recordar cómo cualquier lingüista, sobre todo los gramáticos, hace tiempo que han renunciado a ceñirse exclusivamente, ni siquiera preferentemente, al carácter normativo de su disciplina –de la que son reducto los libros de estilo de los diarios, cada vez más

numerosos, por cierto– y prefieren tomar derroteros más bien descriptivos, observando el fenómeno y tratando así de explicarlo¹.

Cualquier recurso a la antigua retórica aristotélica –cuánto más la nueva retórica de Perelman y Olbrecht-Tyteca, en las que los hechos no son sino categorías retóricas– nos descubrirá que, en realidad, la supuesta objetividad o asepsia informativa no es sino una estrategia textual más. Por sólo referirnos al último libro que, hasta la fecha, desmonta esa especie, *Les trampes dels periodistes* de Francesc Burguet Ardiaca: “La separació entre informació i opinió és equívoca, inestable, permeable, i sobretot altament enganyosa”, y de forma si se quiere aún más contundente: “La retòrica de l’objectivitat, al servei d’una estratègia de la credibilitat, adúltera i emmascara la naturalesa intencional, subjectiva de l’informació” (Burguet Ardiaca, 2004: 15). Umberto Eco se ha referido, en similares términos, a la cuestión en un alocución dirigida al Senado italiano en 1995: “La polémica sobre [...] la diferencia entre noticia y comentario, y, por lo tanto, el problema de la objetividad [...] se ha vuelto en gran parte obsoleta”².

No conviene, creemos, empecinarse en la insistencia en esa división, menos aún cuando se trata de productos informativos reticulares, ya no discretos, ya no necesariamente periódicos y mucho menos impresos.

1.2.2. Una primera taxonomía de los géneros ciberperiodísticos

La producción científica y las primeras asignaturas sobre la nueva –aunque incipiente– forma de hacer periodismo empezó en España en 1995-1996. En 2003, y a partir de un grupo de investigadores que reúne a profesores de las universidades de Navarra, Málaga, Santiago de Compostela y el País Vasco³, se publicó el que muy probablemente sea el primer manual sobre redacción para esos nuevos medios (Díaz Noci; Salaverría, 2003), que intentó reunir a

¹ “La gramática académica no ha sabido acomodarse a la nueva concepción de la Lingüística como ciencia [...] se ha refugiado en algunas obras que se presentan como tales o en los manuales de estilo de los grandes diarios”. LÓPEZ GARCÍA, Ángel. La gramática, temas introductorios. En: Alvar, Manuel (dir.). *Introducción a la gramática española*. Barcelona: Ariel, 2000, p. 11. López García es también autor un libro (*vide bibliografía*) sobre el lenguaje periodístico. En este sentido, también se expresa, en su introducción, Francesc Burguet Ardiaca (1997: 7).

² Recogida en Eco, Umberto (1997): *Cinque scritti morali*. Milano: Bompiani, 1997 (traducida al castellano y publicada por Lumen, Barcelona, 1998, bajo el título *Cinco escritos morales*; tomamos de ahí la cita).

³ Se trata del proyecto titulado *El impacto de Internet en los medios de comunicación en España*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, BSO2002-04206-C04-03. El presente texto, aunque firmado por mí, es fruto del empeño colectivo, de los muchos y enriquecedores diálogos y de acciones conjuntas de los investigadores que componemos el grupo. La mayoría de los investigadores participa también en la acción COST A20 de la Unión Europea, sobre *The impact of the Internet in the media in Europe*, junto con investigadores de otros 22 países del continente.

la mayoría de los profesores de todas las universidades españolas, públicas o privadas, que estuviesen trabajando sobre la cuestión⁴.

Los aspectos que se tratan en dicho manual son básicamente los siguientes: las características de la comunicación digital, la teoría del hipertexto informativo y la caracterización del hiperdocumento (una “retórica” y una “gramática”, si se quiere), el lenguaje y al estilo ciberperiodísticos, y una clasificación y explicación de los géneros ciberperiodísticos. Faltaba en ese libro un capítulo –que estaba en principio previsto, y que por determinadas circunstancias quien estaba al cargo del mismo no pudo completar con éxito– una teoría, o al menos un avance, de los géneros ciberperiodísticos.

Con todo ello, el manual avanza una clasificación, provisional y prudente, de los géneros que de hecho trata. Los coordinadores, conscientes de ello, reconocíamos en la introducción que, con algunas adaptaciones, nos acogeríamos –a pesar de sus limitaciones en un medio claramente nuevo, y a otras intrínsecas– a una taxonomía deudora de los precedentes impresos que, en buena medida, siguen también los cibermedios, sobre todo los que han puesto en marcha las empresas productoras de periódicos. Pretendíamos no romper con las clasificaciones precedentes, reconocibles aún para profesionales y alumnos, a pesar de ser plenamente conscientes de sus limitaciones y, por qué no decirlo, de sus deficiencias. Nos decantamos así por hablar de géneros informativos, interpretativos, dialógicos y argumentativos, empleando un criterio más bien retórico. En realidad, seguíamos a Héctor Borrat, cuando, basándose en los *topoi* predominantes en cada uno de ellos, hablaba de textos narrativos, interpretativos y argumentativos. Nosotros añadíamos, por lo tanto, los géneros dialógicos (categoría muy empleada en la teoría de los géneros literarios), y no empleábamos el término “interactivos” porque, aunque todos los géneros dialógicos lo son en esencia, no todos los que emplean la interactividad son necesariamente dialógicos⁵, aunque en principio el hipertexto favorece el intercambio.

Quedaba pendiente, sin embargo, intentar una aproximación a la teoría de los géneros ciberperiodísticos más acorde con las últimas tendencias de la investigación sobre la redacción periodística. De hecho, buena parte de la investigación en este campo se dedica, precisamente, a intentar construir una teoría de los géneros periodísticos, a semejanza de lo que se ha hecho en los estudios literarios (entre otros: Fontcuberta, 1986; Gomis, 1989; Borrat, 1989; Casasús y Núñez Ladevéze, 1991; Vilarnovo y Sánchez, 1992; López García,

⁴ En concreto, el libro cuenta con aportaciones de profesores de las siguientes universidades: Universidad Autònoma de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de València, Universidad CEU-Cardenal Herrera de Valencia, Universidad Católica de Murcia, Universidad Carlos III, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Sevilla, Universidad de Alicante, Universidade de Santiago de Compostela, Universidad de Navarra y Universidad del País Vasco.

⁵ Según Dan Gillmore el periodismo se ha hecho a finales del siglo XX y principios del XXI más participativo. Mientras los medios convencionales tratan la información como si fuese una lección, una comunicación cerrada y unidireccional, la tendencia a comienzos del siglo XXI es más bien que se le dé la forma de una conversación o un seminario (Gillmore, 2004: xiii).

1996; Sánchez y López Pan, 1998)⁶. Las críticas a este sistema han comenzado a aflorar, especialmente en el caso de los géneros de opinión (Martínez Vallvey, 2002).

Intentar una teoría de los géneros ciberperiodísticos no quiere decir, necesariamente, tomar sobre nosotros la obligación de proponer una nueva clasificación. Ese tipo de taxonomías –nosotros mismos empleamos una en el citado *Manual de redacción ciberperiodística*– son útiles tanto para la enseñanza como para las rutinas laborales de los periodistas y para que resulten reconocibles a los lectores. No obstante, como han puesto de manifiesto Vilarnovo y Sánchez (1992: 22-23), también provocan serios problemas, como la variedad de rasgos y criterios posibles, el carácter mixto de los textos, el carácter cambiante, el distinto nivel de realización, el carácter inclusivo y la amplitud de las tipologías. Y añadiríamos otro, este de cosecha propia: la no adaptabilidad absoluta de los géneros de la prensa escrita a otros medios con un lenguaje propio. En realidad, pensamos que el enfoque debería ser más bien el determinar cuáles son las características definitorias de los cibertextos del periodismo en Internet, y ver hasta qué punto y en qué medida se cumplen en unos u otros productos informativos hipertextuales.

2. La aproximación teórica: la ciencia del (ciber)texto

Creo que haríamos bien en fijarnos, como sugiere Vidal, en algunas tendencias lingüísticas. En realidad, no seríamos los primeros en hacerlo. Esta línea que se detiene en la tipología del texto y en su construcción ha sido también la seguida por autores como José Francisco Sánchez y Fernando López Pan en la Universidad de Navarra, y Daniel Jorques Jiménez, de la Universidad de Valencia, de manera que, aunque aún queda mucho camino por desbrozar, podría hablarse de toda una ciencia del texto periodístico. Un texto informativo “tradicional” “está organizado por reglas de coherencia lineal (sintácticas) y reglas de coherencia global (semánticas)” (Burguet, 1997: 34); un cibertexto periodístico, en cambio, tiene tres niveles de coherencia (Engebretsen, 2001): una coherencia intranodal, donde cada nodo debe ser coherente en sí mismo y contar con la suficiente autonomía significativa; una coherencia internodal, donde la conexión entre nodos debe ser coherente; y una coherencia hiperestructural, donde el conjunto de nodos que componen cada hiperdocumento deben componer estructuras coherentes.

El texto periodístico, como cualquier otro texto, no es una representación estricta y directa de la realidad, sino un artefacto, un hecho lingüístico fabricado mediante la aplicación de una ideología, de la personalidad del periodista, de los objetivos de éste y de la empresa a

⁶ Merece la pena, por otra parte, destacar que, en torno a la literatura de creación y el hipertexto, hay ya toda una literatura reciente en castellano, que incluye las obras de Núria Vouillamoz, María José Vega y Susana Pajares Tosca.

la hora de construir el texto, de la capacidad del hablante, y de las reglas convencionales y genéricas que se utilicen a la hora de acometer la redacción del texto. Se trata de un proceso discursivo, utilizando la terminología de Teun A. van Dijk. En esto ha insistido Burguet Ardiaca (1997: 34): hay un primer proceso que consiste en la identificación, evaluación, comparación y selección de determinados hechos considerados noticiosos, y un segundo proceso en donde se trata de proceder a la ordenación jerárquica y coherente de los datos en estructuras textuales (ahora, hipertextuales), es decir, en la interpretación en todos los casos. Burguet insiste en la importancia del sustrato contextual; una diferencia, a nuestro juicio, entre el texto y el hipertexto es que éste puede suministrar las referencias contextuales de forma implícita, mediante la remisión a otros ítems informativos. El sustrato, por lo tanto, se convierte en estrato, lo que nos llevaría a las teorías de las capas de Robert Darnton.

En consecuencia, y más que nunca, ...“la noticia es una unidad de referencia contextual y, en consecuencia, es relativa” (Burguet, *ibídem*), pero ahora, mediante la conversión de esas noticias, unidades discretas, en nodos que forman parte de una estructura superior hipertextual, toda la producción informativa es susceptible de formar parte de una estructura reticular (ya no es una “singularidad discriminada”) y de convertirse en documentación de informaciones posteriores. Todos los géneros ciberperiodísticos son potencialmente relacionados y documentados, por lo que en modo alguno podría hablarse de “géneros documentados” como una categoría particular. La producción periodística se adscribe así al paradigma de la información interconectada, de la que habló el inventor del hipertexto, Theodor Nelson.

La teoría del texto ha dado resultados inmejorables en su aplicación al Periodismo, desde que comenzó a desarrollarse en los años 70. El punto de partida de esta teoría es la atrofia de los modelos basados en la frase o en la oración. Como recuerdan Casado y Vilarnovo, ha habido en la historia de la Lingüística dos posturas al respecto: la que va de la frase al texto, considerado éste como la acumulación, más o menos organizada, de frases (más condiciones de coherencia), y la que va del texto a la frase, que considera que la unidad mínima significativa es el texto, y es éste el que permite la producción de la frase. Esta última corriente concede autonomía al texto.

Dentro de la teoría del texto, a su vez, existen diversas corrientes, cuatro fundamentalmente: la basada en la oración, la basada en el predicado, los modelos basados en la organización y el modelo interaccional, a partir de los cuales surgen modelos mixtos. Por ejemplo, el modelo de Teun A. van Dijk, de aplicación al periodismo, es un modelo predicacional e interaccional⁷. La mayoría de estas teorías se cimentan, además, en un punto de vista pragmático.

⁷ Ha sido reivindicados por, entre otros, Vicent Salvador en el mencionado número de la revista *Anàlisi*.

Por lo que se refiere al Periodismo, sobre todo en lo que se refiere a la prensa escrita, Van Dijk propone que existen estructuras generales o macroestructuras y microestructuras. Pensamos –y ya hay un par de tesis en la Universidad del País Vasco en marcha al respecto, y también en otras universidades, Navarra y Santiago por ejemplo– que puede hacerse lo mismo con respecto a las estructuras hipertextuales de los discursos ciberperiodísticos, de los, si se quiere, cibertextos.

3. Hacia una tipología de los cibertextos periodísticos

3.1. El enfoque

A la hora de abordar los géneros periodísticos, *grosso modo* creemos que existen los siguientes enfoques:

- 1) Fijarnos en las dimensiones internas de los textos (consideraremos texto, o mejor dicho, cibertexto, al compuesto no sólo por palabras escritas sino por todo tipo de componentes informativos multimediales):
 - a. Estructuras: Especialmente en el hipertexto, consideramos de extrema importancia estudiar cuáles son las estructuras coherentes y comunicativamente eficaces que se dan en el ciberperiodismo.
 - b. Elementos que componen esos cibertextos o discursos informativos multimedia: sonidos, texto, bases de datos, imágenes, pero también la interfaz o los recursos sobre los que se construye la arquitectura de la información.
 - c. Estilística: El estilo de las informaciones, el modo en que se construyen empleando los diferentes recursos multimedia, observando rasgos específicos, personales o grupales.
 - d. Teoría del (hiper)texto: A su vez, pueden emplearse varios enfoques, incluso complementarios:
 - i. Lingüística del texto, con Teun A. van Dijk a la cabeza. En definitiva –y en ello se trabaja ya varias tesis doctorales en las universidades españolas, por ejemplo en la del País Vasco, Navarra o Santiago– se trataría de hacer para el hipertexto informativo lo que Van Dijk hizo para el texto o discurso informativo.
 - ii. Teoría de la literatura: Es el enfoque empleado por George Landow y sus seguidores, tomando como base los trabajos de, por ejemplo, Roland Barthes. Pertencerían a esta corriente trabajos españoles como los de María José Vega, Núria Vouillamoz o Susana Pajares. A pesar de haber sido criticado del lado de los semióticos (cfr. Bettetini *et al.*) lo cierto es

que Landow ha encontrado un notable predicamento en los estudios norteamericanos y europeos sobre el hipertexto.

- iii. Aporte semiótico: Se fija sobre todo en la construcción de significado a través del hipertexto, y encuentra en Bettetini y su grupo el principal valedor⁸.

2) Fijarnos en las dimensiones externas de los cibertextos:

- a. El emisor: es lo que en España ha hecho, en su tesis doctoral (publicada luego bajo el título de *El periodista online*), María Bella Palomo Torres, de la Universidad de Málaga.
- b. El receptor, y entraríamos así en la siempre interesante pero difícil que produzca resultados incontestables teoría de la recepción.
- c. Las circunstancias de la comunicación. Dentro de esta corriente está la historiográfica que estudia el (hiper)documento desde un punto de vista de la producción, lectura etc. como fenómeno social: historiadores tan prestigiosos de la historical cultural como Roger Chartier o Robert Darnton se han ocupado con notable agudeza de estos nuevos documentos.
- d. La función que cumplen los géneros: Es el enfoque de un clásico de la teoría del periodismo en España, Llorenç Gomis, y de su libro fundamental *Teoria dels gèneres periodístics*.

De los dos enfoques, nos decidiremos fundamentalmente por el primero, especialmente la vertiente de la teoría del hipertexto, como categoría de la lingüística del texto, sin despreciar por ello las dimensiones externas de los cibertextos y de sus géneros, aunque se tratarán más marginalmente en esta ocasión.

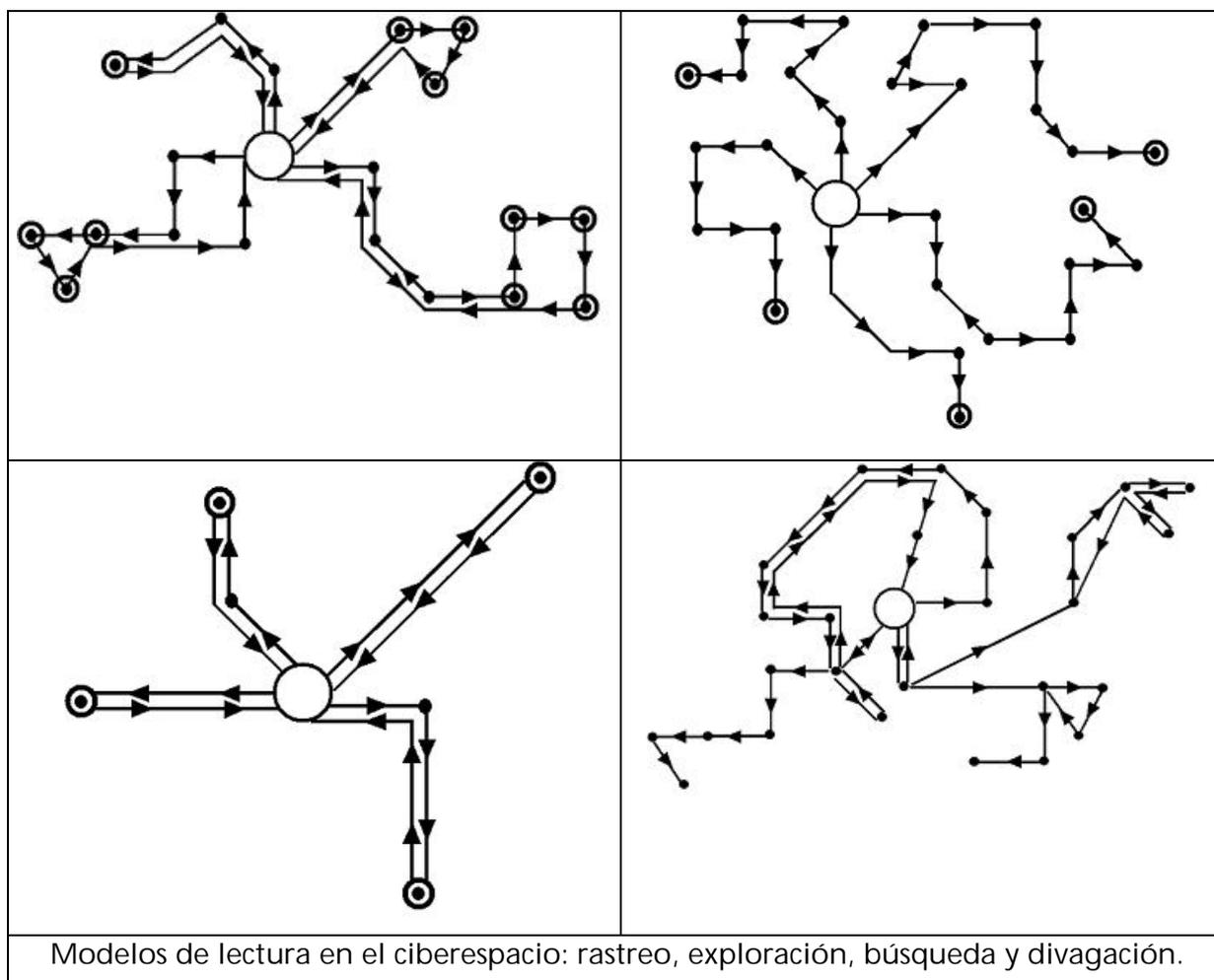
3.2. Un nuevo medio: el ciberespacio

Como ya hemos avanzado, la primera hipótesis es que el ciberespacio es un nuevo medio con características propias que lo hacen diferente del espacio impreso o del audiovisual⁹, y por tanto los medios que en él se producen, aunque no se hayan emancipado aún completamente de modelos precedentes, tienen también unos rasgos bien definidos. El ciberespacio es, como

⁸ También pueden citarse los trabajos de autores franceses como CLEMENT, Jean (1995). *Du texte à l'hypertexte: vers une épistémologie de la discursivité hypertextuelle* [<http://hypermedia.univ-paris8.fr/jean/articles/discursivite.htm>]; hay traducción española: CLEMENT, Jean (2000). *Del texto al hipertexto: hacia una epistemología del discurso hipertextual*. En *Especulo. Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios* [<http://www.ucm.es/info/especulo/hipertul/clement.htm>]. Consulta: 5 septiembre 2002].

⁹ La edición de 2001 del *Diccionario de la Real Academia Española* lo define como el "ámbito artificial creado por medios informáticos".

ha dejado dicho Rafael Royo “un estado de percepción determinado, donde el lector, o usuario, ha desarrollado ya un nuevo modelo de interacción con la información (que se refleja, por ejemplo, en los modos de lectura ya identificados) y donde se enfrenta a códigos y lenguajes nuevos. Ya en 1999, Francisco García García explicaba las diferencias narrativas que se dan para el ciberespacio, y hay varios libros en castellano que también se refieren específicamente a la cuestión, por ejemplo el de Isidro Moreno o el de Marie-Laure Ryan y que nos arrojan luz sobre los caminos que han de seguir los cibertextos informativos. En primer lugar, se trata de superar la visión no sólo lineal, sino también plana del medio.



Parece haber un acuerdo en la comunidad científica (véase por ejemplo Díaz Noci *et al.*, 1996; Salaverría, 2004) en que las tres características principales del nuevo medio, del ciberespacio, son la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad. A ellas habría que unir una cuarta: la temporalidad, que incluye fenómenos como la sincronía y la asincronía (antes los medios debían optar generalmente por una de las dos, en Internet ambas son posibles), la renovación continua de la información, mediante sustitución (el

llamado “efecto palimpsesto”) o mediante acumulación, o la tempestividad, o período de tiempo en que resulta oportuno que las informaciones permanezcan en la Red o se vinculen con otras informaciones posteriores. Aunque algunas de esas posibilidades se encontraban ya en los medios precedentes, éstas resultaban muy atenuadas:

	DIARIO		RADIO		TV*		CIBERMEDIO	
	Nivel	Tipo	Nivel	Tipo	Nivel	Tipo	Nivel	Tipo
HIPERTEXTUALIDAD	Bajo	Textos interrelacionados en las páginas	Ninguno	-	Ninguno	-	Alto	Navegación por nodos
MULTIMEDIALIDAD	Bajo	Textos + imágenes	Ninguno	Sólo sonido	Medio-Alto	Imágenes (estáticas / dinámicas) + sonido + (textos)	Alto	Textos + imágenes (estáticas / dinámicas) + sonido
INTERACTIVIDAD	Bajo	Cartas de los lectores	Medio	Llamadas telefónicas	Bajo	Llamadas telefónicas + encuestas	Alto	Navegación dirigida por el lector / Diálogo entre periodista y lector
SIMULTANEIDAD	Ninguno	Edición diaria	Alto	Programas en directo	Alto	Programas en directo	Alto	Suministro constante de información

* No se incluye la TV interactiva.

Características de los medios, según el profesor Ramón Salaverría

En torno a esas cuatro características vamos a intentar construir un catálogo de criterios que nos permitan definir los cibertextos periodísticos y, posteriormente, intentar una tipología y clasificación de los mismos en géneros. En definitiva, es lo que, de otro modo y con otra terminología, pero en muchos casos hablando de rasgos si no idénticos sí muy similares, se ha intentado en otras latitudes, por ejemplo, en la Universidad de Minnesota, donde las profesoras Nora Paul y Christina Fiebich han propuesto unos *Elements of Digital Storybuilding*.

3.3. Criterios taxonómicos

3.3.1. *Criterios retóricos*

La aproximación retórica nos parecía un punto de partida inmejorable para llegar a una teoría del ciber(texto) –que es lo que, con la modestia y la brevedad de esta ponencia, queremos ir haciendo ahora– ya que, debido a la interdisciplinariedad de que hacen galas las modernas Ciencias de la Información, y la Redacción periodística no es una excepción, en el Periodismo la ciencia del texto ha tenido notable eco, y ha permitido recuperar algunos de los postulados básicos de la Retórica. Incluso desde una aproximación más clásica, la dimensión

retórica puede seguir los pasos ya propuestos por, por ejemplo, Quintiliano¹⁰, y además ahora considerados desde el punto de vista del autor y del lector como coautor o como agente que completa, mediante un proceso hasta cierto punto también creativo, la producción de significado del texto (ahora, mediante la aplicación de las técnicas hipertextuales, el cibertexto):

- a) La *inventio* supone ahora poder escoger (*invenire* significa en latín “encontrar”), por parte de autor y lector, que puede optar por varios itinerarios posibles, entre elementos muy diversos, y no meramente textuales (multimedia).
- b) La *dispositio* supone, de parte del autor, combinar, ordenar ese material en secuencias posibles bloques (llamados nodos o lexias) que habrán de ser articulados mediante el enlace, y de parte del lector, poder hacerse un itinerario “a medida” de entre los que se le proponen.
- c) La *elocutio* es la expresión del discurso, ahora multilineal, por lo que la que propone el autor no es única, y sólo se materializará cuando el lector lleve a cabo su opción (que es un modo también de *elocutio*, por tanto).
- d) La interactividad que todo el proceso lleva consigo es, en el fondo, la *actio* de la retórica clásica.
- e) La *memoria* se ve beneficiada por la posibilidad de recurrir a la memoria exógena, externa e interconectada, potencialmente ilimitada, que es Internet.

Al igual que ha ocurrido con la retórica, la mayor parte de la atención la ha recibido la *elocutio*, en detrimento de la *inventio* y la *dispositio*, y lo mismo ocurre en la redacción periodística (Martínez Vallvey, 2002: 216). Los cibertextos no tienen una carga autorial tan fuerte como los textos; en realidad, como ha puesto de manifiesto Jerónimo Alayón Gómez (2004), la figura del autor sólo “se hizo imperativa al fijarse el texto”, y desapareció “la capacidad co-creativa del receptor”; con el cibertexto, el que se crea mediante la aplicación de las características del hipertexto y la interactividad, se recupera la dimensión participativa, por lo que el paradigma basado en el emisor y el receptor ha de sufrir un serio reajuste. La fórmula de las bitácoras, por ejemplo, incorporadas por algunos medios como género en sí mismo, son un claro ejemplo de lo que decimos.

¹⁰ “Omnis autem orandi ratio, ut plurimi maxime auctores tradiderunt, quinque partibus constat: inventione, dispositione, elocutione, memoria, pronuntiatione sive actione” .



Ejemplos de bitácoras incorporadas como género periodístico participativo a los diarios digitales

La dimensión participativa puede tener una parte autorial, donde el periodista conduce la participación –lo que resulta ser lo más habitual– o puede incluso derivar hacia el denominado *periodismo de código abierto*, donde todo el mundo puede participar en condiciones de igualdad y convertirse en autor o coautor de la información.

Los criterios retóricos de clasificación de los cibertextos periodísticos se condensan en este cuadro:

Criterios de clasificación retórica	
<p><i>Topoi</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Géneros narrativos Géneros interpretativos Géneros dialógicos Géneros argumentativos 	<p>Partes del discurso</p> <ul style="list-style-type: none"> Inventio: Multilinealidad y poliacroasis Dispositio: Estructuras hipertextuales Actio: Interactividad Elocutio: Recursos multimedia Memoria

3.3.2. Criterios hipertextuales

Ya hemos adelantado que las técnicas del hipertexto han traído una superación de la (uni)linealidad estricta inherente a los productos impresos, y eso ha provocado que tengamos que hablar de nuevas formas de coherencia. Como es sabido, los elementos del hipertexto son fundamentalmente dos: los nodos, también llamados *lexias* a partir de una definición de Roland Barthes, y los hipervínculos o enlaces. Los enlaces tienen una función claramente organizadora y jerarquizadora, por lo que hay quienes, como Susana Pajares, han hablado de las “cualidades líricas” del mismo. En cualquier caso, el hipervínculo posee funciones

retóricas: posibilitan la navegación y son el armazón que soporta toda la estructura, toda la (multi)secuencia. Desde un punto de vista periodístico, constituyen además una herramienta de titulación –parece ya ser una convención que el titular de una información es un enlace que conduce al desarrollo de ésta– y de documentación. Son el elemento constitutivo de las informaciones reticulares y permiten que las unidades discretas, como ya hemos comentado, se unan entre sí formando redes.

Hay diversas clasificaciones de los enlaces, aunque nosotros seguiremos aquí la que ya expusimos en nuestro libro *La escritura digital* (Díaz Noci, 2002: 158), basada a su vez en las de Cantos, Martínez Méndez y Moya¹¹, según el destino al que remiten los hipervínculos y según el propósito de la relación:

1. Según el destino:

- a. Externo / Interno
- b. De conexión entre aplicaciones
- c. De comando
- d. Unirrelación / Multirrelación
- e. De desplazamiento

2. Según el propósito:

- a. Estructurales
 - i. Jerárquicos
 - ii. Semánticos
- b. Explícitos / Implícitos
- c. Unidireccionales / Bidireccionales
- d. Planos / definidos

A efectos prácticos, pueden asimilarse los enlaces planos a los implícitos y los definidos a los explícitos. Por otra parte, hay que tener en cuenta que hoy por hoy el lenguaje html no permite enlaces de multirrelación ni los bidireccionales.

La forma en que esos enlaces se presente, es decir, las convenciones que se utilicen, son relativamente importantes, aunque es cierto que habría dos tipos de enlaces según su posición.

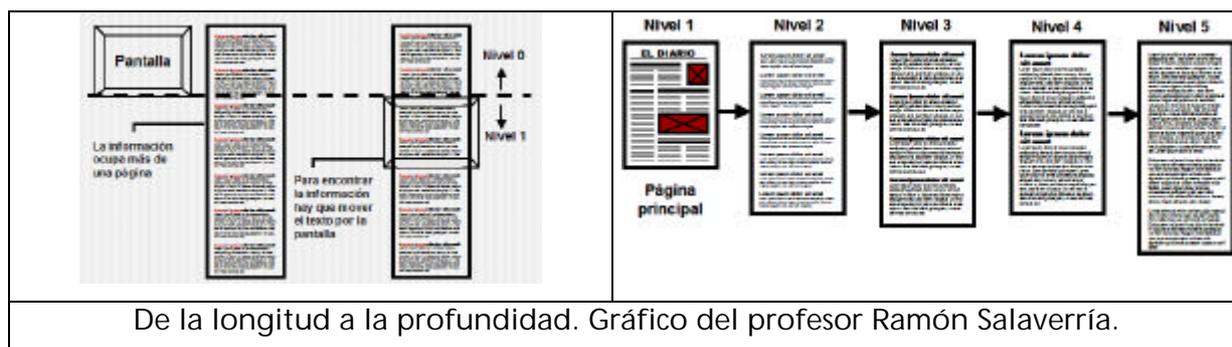
1. Enlaces incrustados: Son aquellos que están dentro del corpus de la información, bien dentro del texto, bien en una imagen.
2. Enlaces en forma de lista o menú.

Los primeros suelen ser enlaces implícitos, lo que es una categoría anteriormente establecida en la campo de la documentación, y los enlaces en forma de lista o menú acostumbran a ser explícitos, ya que se menciona el destino, mientras que en los anteriores se

¹¹ CANTOS GÓMEZ, Pascual; MARTÍNEZ MÉNDEZ, Francisco Javier; MOYA MARTÍNEZ, Gregorio (1994): *Hipertexto y documentación*. Murcia: Universidad de Murcia.

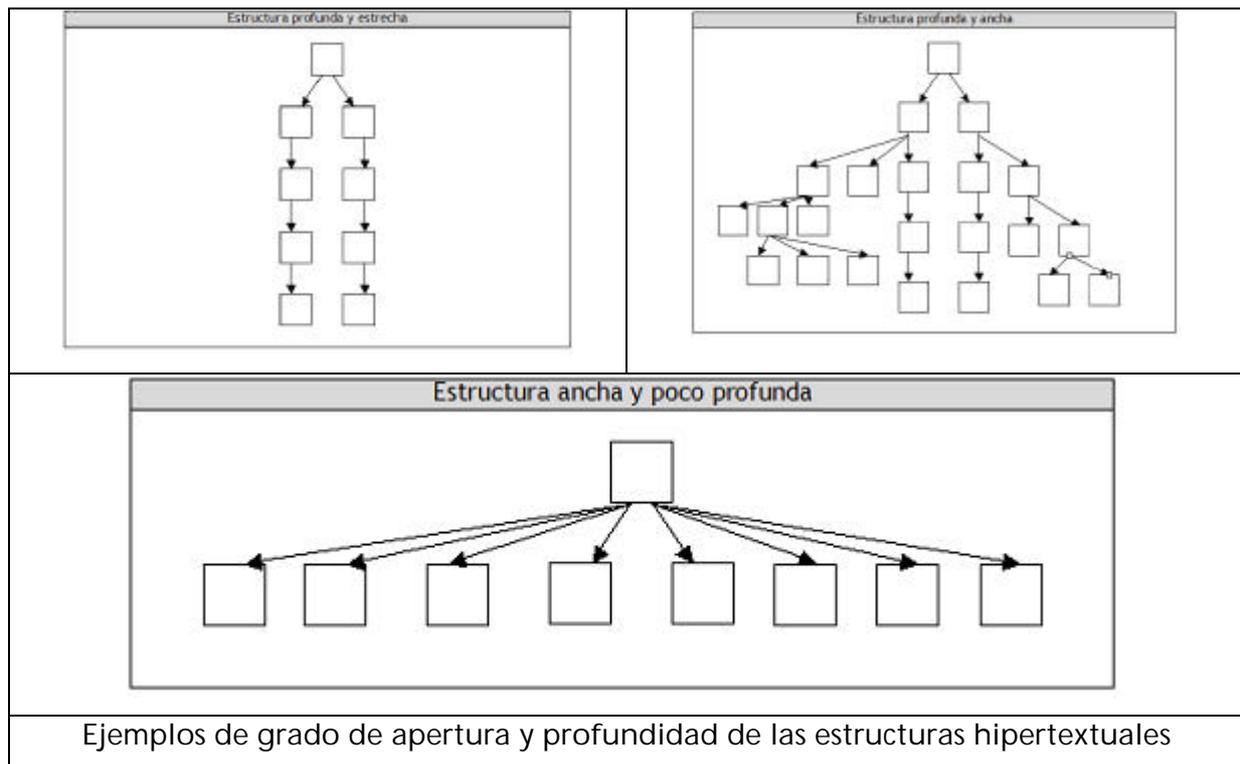
desprende del concepto, por lo que nos decantaremos por asimilar ambas clasificaciones. Según las tradiciones, se suelen emplear los unos para vincular nodos externos (fuentes, por ejemplo) y los otros para vincular documentación interna.

Mediante el empleo de nodos, entendidos como unidades de información, y enlaces organizados de forma coherente se obtiene el cibertexto, en este caso informativo, como plasmación o modalidad del hiperdocumento. Éste es un producto no tanto largo como profundo.

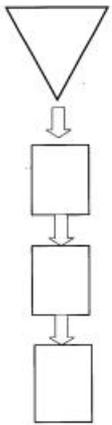
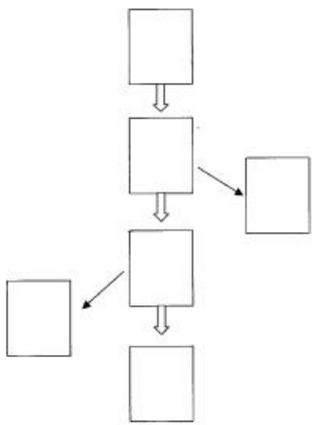
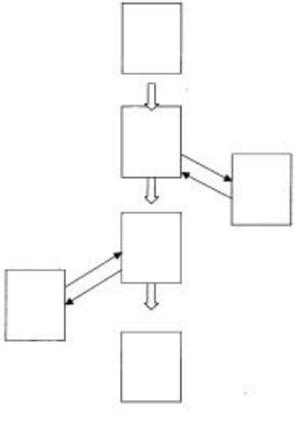
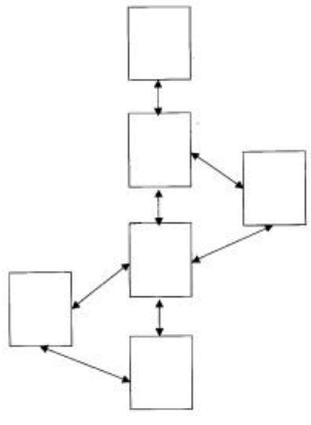


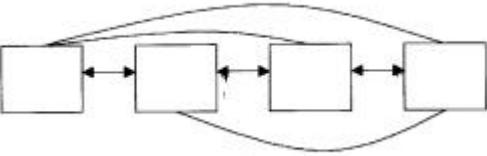
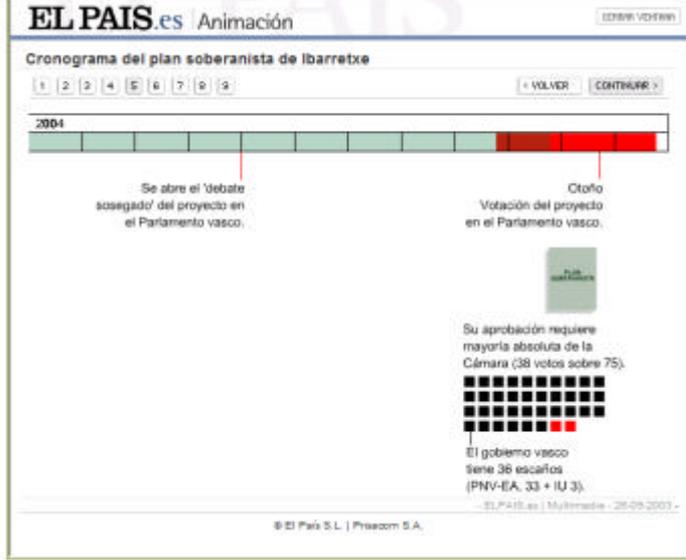
Las estructuras han sido ya suficientemente identificadas y clasificadas (Díaz Noci; Salaverría, 2003: cap. 2), y se dividen básicamente en axiales y reticulares. Las axiales, a su vez, se dividen en lineales y arbóreas, con una tercera clase que serían las paralelas, a menudo una combinación de varias estructuras lineales dispuestas a partir de un eje arbóreo. A partir de todas ellas, uniendo todos los niveles (y a veces, todos los nodos) entre sí, se obtienen estructuras reticulares, como puede apreciarse en los esquemas que adjuntamos. Todas las estructuras constan de varios nodos, como es obvio, dispuestos en itinerarios (líneas de lectura posible) pero también en varios niveles, como si se tratase de un eje de abscisas y coordenadas, lo que da lugar a una estructura de capas como la propuesta por Robert Darnton en 1999¹² la profundidad de la estructura. Y así, podemos encontrar, por ejemplo, estructuras profundas y estrechas (poco diversificadas o abiertas), estructuras muy abiertas y más o menos profundas, etc. Lo cual puede ser mensurado según ese eje de abscisas (número de niveles de profundidad) y coordenadas (número de itinerarios de cada nivel).

¹² DARNTON, Robert (1999): La nueva era del libro. En: *Letra Internacional*, 62. Madrid: ARCE, p. 21-26.



Por lo que respecta a las estructuras, resulta obvio que es necesario un equilibrio (Gillmore, 2004: xvii) entre la anarquía que podría suponer llevar la ramificación de forma incontrolada a extremos inmanejables por el lector y el proponer únicamente estructuras lineales, guiadas y poco profundas.

Evolución de las estructuras lineales			
			
Lineal pura	Lineal con alternativas	Lineal con alternativas y retornos	Lineal con línea principal i alternativas

	
Estructura en red superpuesta a una estructura lineal	Un ejemplo de estructura en red superpuesta a una estructura lineal

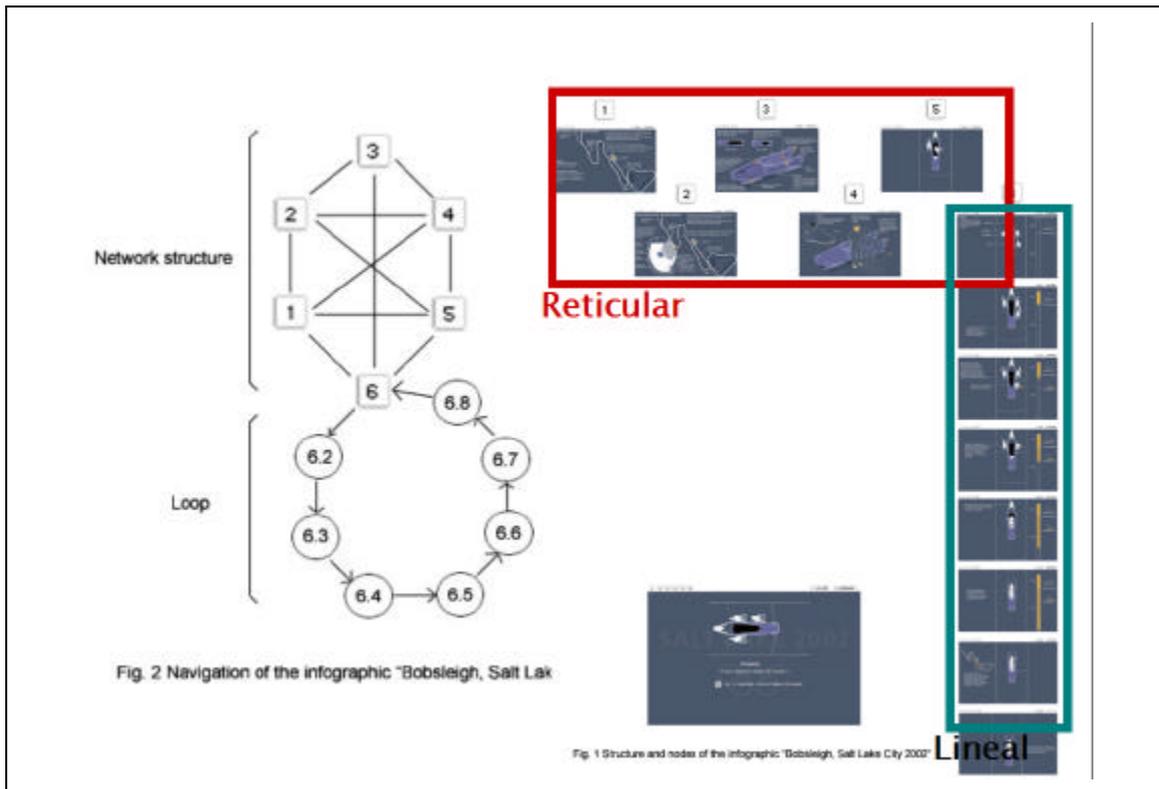
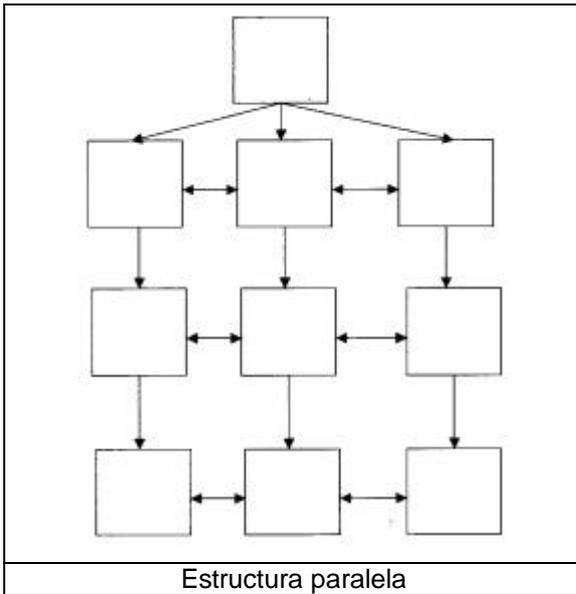


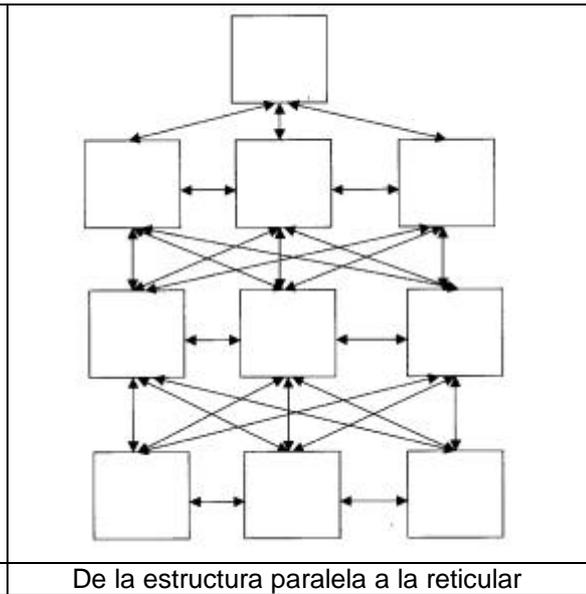
Fig. 2 Navigation of the infographic "Bobsleigh, Salt Lak

Fig. 1 Structure and nodes of the infographic "Bobsleigh, Salt Lake City 2002"

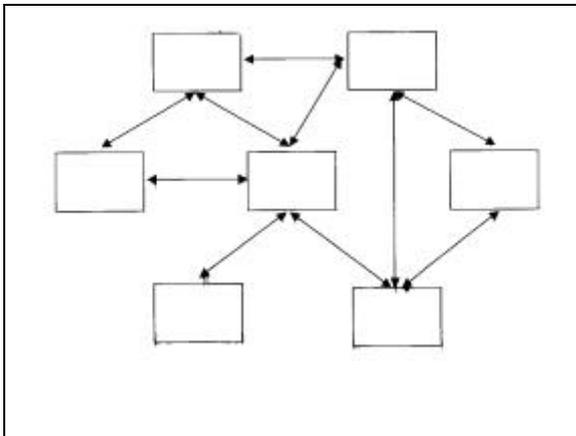
Ejemplo de estructura en red y lineal a un tiempo, que puede incluso representare como una estructura circular. Fuente: Cores, Rafael, en SALAVERRÍA, Ramón & Charo SÁDABA, (eds.) (2003). *Towards New Media Paradigms: Content, Producers, Organisations and Audiences*. Pamplona: Ediciones Eunate.



Estructura paralela



De la estructura paralela a la reticular

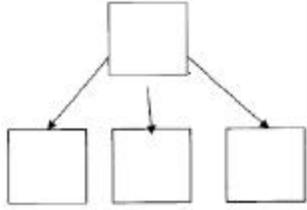


Representación de una estructura reticular pura. Todos los nodos pueden ser el primero.

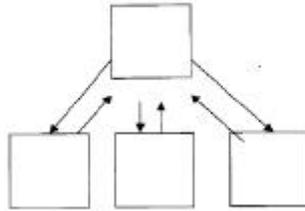


Ejemplo de estructura quasi reticular.

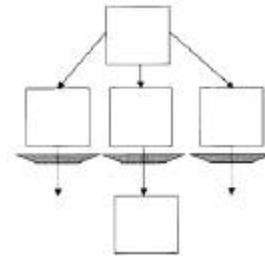
Evolución de las estructuras abiertas o arbóreas



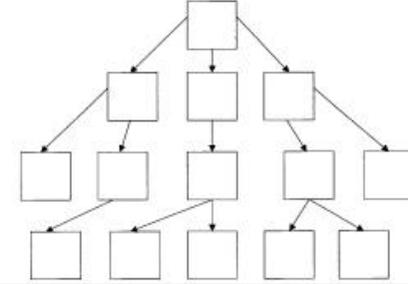
Estructura arbórea básica



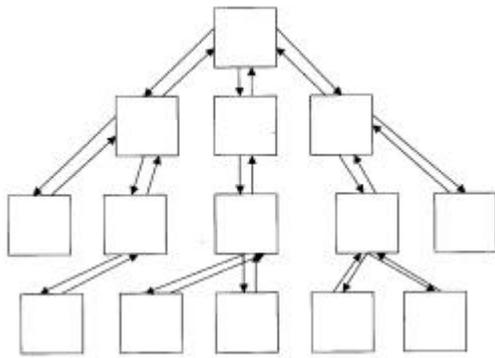
Estructura arbórea con retornos



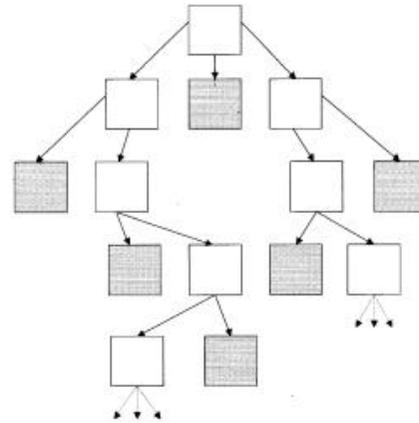
Estructura arbórea con barreras



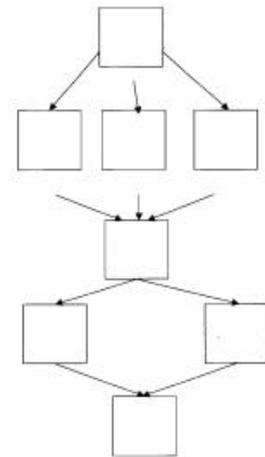
Estructura arbórea extendida con niveles



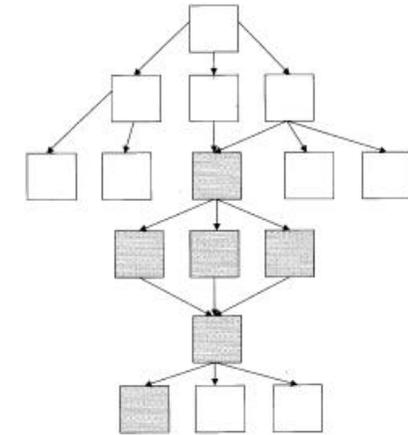
Estructura arbórea extendida con niveles y retornos



Estructura arbórea extendida con itinerarios obligatorios



Estructura arbórea con estrechamientos



Estructura arbórea extendida con construcción por escenas

Los criterios a emplear en este apartado los resumimos en esta tabla:

Recursos hipertextuales			
Enlaces		Estructuras	
3. Según el destino:	4. Según el propósito:	<u>Tipo</u>	<u>Grado</u>
<ul style="list-style-type: none"> a. Externo / Interno b. De conexión entre aplicaciones c. De comando d. Unirrelación / Multirrelación e. De desplazamiento 	<ul style="list-style-type: none"> a. Estructurales <ul style="list-style-type: none"> i. Jerárquicos ii. Semánticos b. Explícitos / Implícitos c. Unidireccionales / Bidireccionales d. Planos / definidos 	<ul style="list-style-type: none"> - Axial a. Lineal b. Arbórea c. Paralela - Reticular 	<ul style="list-style-type: none"> * Profundidad (número de niveles) * Número de itinerarios por nivel

3.3.3. Multimedialidad

La multimedialidad puede ser definida como la capacidad de procesar y difundir mensajes que integran diversos códigos lingüísticos -textuales, visuales y sonoros- y gozan de unidad comunicativa. Por tanto, podemos hacer un censo de elementos susceptibles de ser empleados en una producción multimedia:

1. Texto
2. Sonido
3. Imagen
 - a. Fija
 - b. En movimiento
4. Infografía

5. Programas autoejecutables (applets Java, Flash...)

Dichos elementos pueden disponerse meramente yuxtapuestos o de forma integrada.



Ejemplo de yuxtaposición de elementos multimedia



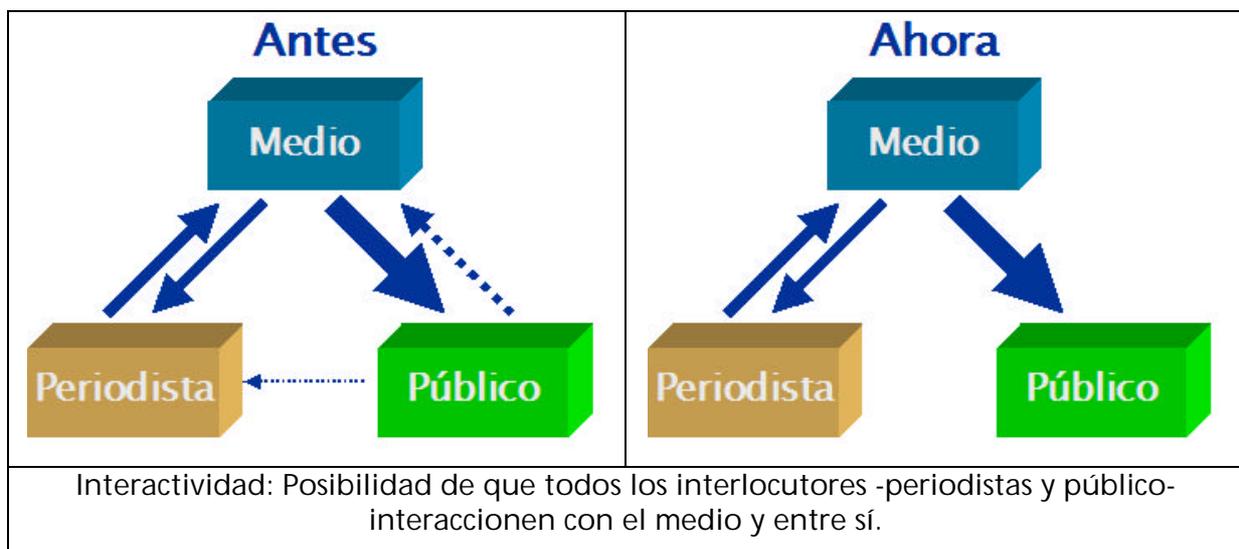
Ejemplo de yuxtaposición de elementos multimedia

Por lo tanto, ya tenemos otros criterios de clasificación de los cibertextos periodísticos:

Lenguaje multimedia	
Elementos empleados: <ol style="list-style-type: none"> 1. Texto 2. Sonido 3. Imagen <ol style="list-style-type: none"> a. Fija b. En movimiento 4. Infografía 5. Programas autoejecutables (<i>applets</i> Java, Flash...) 	Combinación de elementos: <p>Yuxtaposición</p> <p>Integración</p>

3.3.4. Interactividad y participación

Que la interactividad es una de las principales características del nuevo medio es algo que nadie discute; otra cosa es que los géneros la empleen más o menos, de una manera o de otra. La interactividad puede estudiarse también, como hemos apuntado anteriormente, desde el punto de vista retórico, a través sobre todo del concepto de *poliacroasis*, del que, por ejemplo, ha hablado Tomás Albaladejo, es decir, el estudio “de la audición, recepción o interpretación múltiple”, una de cuyas formas “se asienta sobre la distinción entre oyentes que deciden y oyentes que no deciden a propósito de los discursos” (Albaladejo, 2001).



Millán y Frascaroli (2004) han resumido en esta frase lo que habría de ser la interactividad en los cibermedios: “Seleccionar qué información desean los lectores y en qué orden; interactuar con miembros de la redacción y otros usuarios y hasta contribuir (aunque sea potencialmente) en la generación de contenidos”, lo que daría lugar al denominado periodismo de código abierto. Anne Light, investigadora inglesa de la Universidad de Sussex (1998, 1999) ha distinguido dos tipos de interactividad, la inclusiva, en la que la audiencia, en una medida u otra, colabora en la obtención del producto informativo, y el modelo autorial, en el que se permite participar a los usuarios pero no hasta el punto de intervenir en la confección del item noticioso. Podría irse algo más allá, puesto que, dependiendo del tipo y grado de interactividad que se aplique, las estructuras resultantes pueden clasificarse del siguiente modo:

1. Aleatorias: El usuario desconoce de antemano el destino al que le conducen los enlaces propuestos, añaden elementos lúdicos y de sorpresa.
2. Fijas: Sólo son modificables (mediante sustitución) por el autor
3. Relacionales: Recogen información de los usuarios y, en función de ello, organizan la información que se les muestra.
4. Contributivas: Permiten al usuario e intervenir en los contenidos (generalmente, añadiendo cosas; p.e., los foros)

En los cibermedios, la interactividad ha ido adoptando diversas formas y herramientas (foros, *chats*, correo electrónico, etc.), como ya han puesto de manifiesto Paul y Fiebich (2002), encuadrándola dentro del tipo de comunicación. Hay espacios o formas múltiples (un foro, una charla electrónica o *chat*), que a su vez pueden ser o no moderados, y formas de comunicación uno a uno; hay formas de comunicación también asimétricas, entre un único interlocutor de un lado y múltiples del otro (por ejemplo, una entrevista con los lectores). Todo ello entra dentro del concepto de dialogismo. A su vez, la comunicación puede producirse de forma síncrona o asíncrona, lo que nos remite al modo de temporalidad que luego examinaremos.

Por otra parte, ha de considerarse a la personalización (variable también contemplada por Paul y Fiebich, en el apartado de relación), en sus diferentes formas, una manera de llevar a cabo la interactividad, bien mediante sistemas de búsqueda, bien mediante la posibilidad de adaptar la interfaz de usuario a las necesidades de éste.

Con todas esas variables, podemos confeccionar el siguiente cuadro:

Interactividad y participación				
<u>Tipo de interactividad</u>	<u>Grado de dialogismo</u>	<u>Temporalidad</u>	<u>Técnica</u>	<u>Intervención del medio</u>
?? Inclusiva (periodismo de código abierto)	?? Simétrico	?? Sincronicidad	a) Dialógicas	?? Moderación
?? Autorial	?? <i>Uno a uno</i>	?? Asincronicidad	?? Correo electrónico	?? Ausencia de moderación
<u>Estructuras resultantes</u>	?? <i>Muchos a muchos</i>		?? Foro	
?? Aleatorias	?? Asimétrico		?? Chat	
?? Fijas	?? <i>Uno a muchos</i>		?? SMS	
?? Relacionales	?? <i>Muchos a muchos</i>		B) Personalización	
?? Contributivas			?? Búsqueda en base de datos	
			?? Configuración de la interfaz	

3.3.5. Temporalidad

Como pone de manifiesto Jerónimo Alayón, el texto impreso se basaba necesariamente “en una lógica y una retórica diacrónicas”, tanto en su creación como en su decodificación, mientras que el hipertexto juega más con una “polifurcación sincrónica”, además de tener, al contrario que el texto impreso, necesariamente lineal, “una lectura alineal y varios niveles estructurales” (Alayón, 2004). Las características del nuevo medio han hecho que los tiempos de producción y de recepción se hayan alterado sustancialmente.

Para empezar, la distinción entre sincronismo y asincronismo que dividía los medios escritos (impresos) y los audiovisuales se ha difuminado: ahora puede transmitirse, y renovarse, un producto impreso a medida que los acontecimientos van sucediendo, algo que hasta la llegada del ciberespacio sólo podían hacer los medios audiovisuales. A su vez, las producciones informativas audiovisuales ya no son únicamente de recepción síncrona, sino que puede procederse al archivo de las informaciones, para su descarga y consumo por parte del usuario cuando éste disponga. Eso trae consigo la ubicuidad de la información: para escuchar el partido del equipo de fútbol de su pueblo, uno ya no tiene que sintonizar el programa en un espacio determinado, el área de cobertura de la emisora correspondiente, sino que puede acceder a ello, de forma síncrona o asíncrona, en cualquier lugar del mundo

con conexión a Internet, y eso es lo que, en expresión de Xosé López, convierte la información local en global (y surge así lo *glocal*). Todo ello altera sustancialmente las características mismas del discurso, claro está. Por ejemplo, las referencias espaciales y temporales ya no pueden ser las mismas de antes. Y añade un nuevo elemento: la tempestividad, es decir, el periodo de permanencia de un producto informativo, su vigencia, el tiempo que podemos dejarlo disponible sin que pierda actualidad, bien considerado en sí mismo como una unidad discreta (una noticia del día, por ejemplo), bien porque se incluye luego como información contextual de otra noticia más reciente.

La información puede ser sometida, por otro lado, a una renovación continua, bien por acumulación, añadiendo nuevos datos, referencias, documentación o ifnormaciones que se vinculan a la principal; bien por sustitución, es decir, un nuevo (ciber)texto reemplaza al antiguo, al que queda obsoleto, lo que ocurre a menudo en las informaciones de última hora. A eso se le denomina “efecto palimpsesto”.

Las características apuntadas nos darían el siguiente cuadro:

Temporalidad y tempestividad	
<u>Temporalidad</u>	<u>Tempestividad</u>
?? Sincronismo	?? Permanencia
?? Asincronismo	?? <i>Periodo</i>
	?? Renovación continua
	?? <i>Por acumulación</i>
	?? <i>Por sustitución</i>

Conclusiones

Con todo lo expuesto, lo que queremos decir es que, más que proponer un elenco de géneros que puedan considerarse inmutables, una clasificación canónica y preceptiva al uso, preferimos –y creemos que ésa es la corriente actual– discernir cuáles son los elementos definitorios de los diferentes productos informativos que pueden hallarse en el ciberespacio, y ver luego en cada caso cuáles son las características que se cumplen y en qué grado. Así, posteriormente, podremos establecer algunas tendencias generales para grupos de cibertextos que nos den una clasificación, siempre abierta a posibles incorporaciones, cambios y ajustes, de los géneros ciberperiodísticos. Todo ello, desde la perspectiva de la ciencia del texto, que tan buenos resultados ha dado para las noticias impresas, y que permite incorporar los diferentes aspectos de la teoría del hipertexto (o, si se prefiere, del hipermedia)

pues, en el fondo, el surgimiento de nuevos géneros o la adaptación de los ya existentes depende en buena medida de los rasgos que caracterizan al hipertexto, combinadas con otras que el ciberespacio (del que Internet es hoy por hoy paradigma) trae también consigo, por ejemplo la temporalidad.

Criterios de clasificación de los cibertextos periodísticos																					
Criterios de clasificación retórica																					
<i>Topoi</i>		Partes del discurso																			
Géneros narrativos		Inventio: Multilinealidad y poliacroasis																			
Géneros interpretativos		Dispositio: Estructuras hipertextuales																			
Géneros dialógicos		Actio: Interactividad																			
Géneros argumentativos		Elocutio: Recursos multimedia																			
		Memoria																			
Recursos hipertextuales																					
Enlaces		Estructuras																			
5. Según el destino:		6. Según el propósito:																			
a. Externo / Interno		a. Estructurales																			
b. De conexión entre aplicaciones		i. Jerárquicos																			
c. De comando		ii. Semánticos																			
d. Unirrelación / Multirrelación		b. Explícitos / Implícitos																			
e. De desplazamiento		c. Unidireccionales / Bidireccionales																			
		Planos / definidos																			
		<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="2">Tipo</th> <th>Grado</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td colspan="2">Axial</td> <td>*</td> </tr> <tr> <td>a.</td> <td>Lineal</td> <td>Profundidad</td> </tr> <tr> <td>b.</td> <td>Arbórea</td> <td>(número de niveles)</td> </tr> <tr> <td>c.</td> <td>Paralela</td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="2">Reticular</td> <td>* Número de itinerarios por nivel</td> </tr> </tbody> </table>		Tipo		Grado	Axial		*	a.	Lineal	Profundidad	b.	Arbórea	(número de niveles)	c.	Paralela		Reticular		* Número de itinerarios por nivel
Tipo		Grado																			
Axial		*																			
a.	Lineal	Profundidad																			
b.	Arbórea	(número de niveles)																			
c.	Paralela																				
Reticular		* Número de itinerarios por nivel																			

Lenguaje multimedia				
Elementos empleados: 6. Texto 7. Sonido 8. Imagen a. Fija b. En movimiento 9. Infografía 10. Programas autoejecutables (<i>applets</i> Java, Flash...)		Combinación de elementos: Yuxtaposición Integración		
Interactividad y participación				
<u>Tipo de interactividad</u>	<u>Grado de dialogismo</u>	<u>Temporalidad</u>	<u>Técnica</u>	<u>Intervención del medio</u>
?? Inclusiva (periodismo de código abierto) ?? Autorial <u>Estructuras resultantes</u> ?? Aleatorias ?? Fijas ?? Relacionales ?? Contributivas	?? Simétrico ?? <i>Uno a uno</i> ?? <i>Muchos a muchos</i> ?? Asimétrico ?? <i>Uno a muchos</i> ?? Muchos a muchos	?? Sincronicidad ?? Asincronicidad	a) Dialógicas ?? Correo electrónico ?? Foro ?? Chat ?? SMS B) Personalización ?? Búsqueda en base de datos ?? Configuración de la interfaz	?? Moderación ?? Ausencia de moderación
Temporalidad y tempestividad				
<u>Temporalidad</u>		<u>Tempestividad</u>		
?? Sincronismo ?? Asincronismo		?? Permanencia ?? <i>Periodo</i> ?? Renovación continua ?? <i>Por acumulación</i> ?? <i>Por sustitución</i>		

Bibliografía

- ALAYÓN GÓMEZ, Jerónimo (2004). Retórica y discurso hipertextual. En: Observatorio para la Cibersociedad [<http://cibersociedad.rediris.es>].
- ALBALADEJO, Tomás (2001). Retórica y propuesta de realidad (la ampliación retórica del mundo). En: *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 1, marzo [<http://www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/albada.htm>].
- BETTETINI, Gianfranco; GASPARINI, Barbara; VITTADINI, Nicoletta. *Gli spazi dell'ipertesto*. Milano: Bompiani, 1999.
- BORRAT, Héctor. (1989). *El periódico como actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- BORRAT, Héctor. Paradigmas alternativos y redefiniciones conceptuales en comunicación periodística. En: *Anàlisi*, 28. Barcelona, Universidad Autónoma, 2002, p. 55-77.
- BURGUET ARDIACA, Francesc. La trampa de la informació. La classificació dels gèneres periodístics com a coartada de l'objectivisme. En: *Anàlisi*, 28. Barcelona, Universidad Autónoma, 2002, p. 55-77.
- CASASÚS, Josep Maria; NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- CODINA, Lluís (1996). *El llibre digital. Una exploració sobre la informació electrònica i el futur de l'edició*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- CORES, Rafael (2004). Infográficos multimedia: el mejor ejemplo de noticias hipertextuales. En: *Mediación.doc*. Pamplona: Universidad de Navarra [<http://www.mediacion.com>].
- DÍAZ NOCI, Javier (2002). *La escritura digital. Hipertexto y construcción del discurso en el periodismo electrónico*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- DÍAZ NOCI, Javier; MESO, Koldo (con ARMAÑANZAS, Emiliana) (1996). *El periodismo electrónico. Información y servicios multimedia en la era del ciberespacio*. Barcelona: Ariel.
- DÍAZ, Paloma; CATENAZZI, Nadia; AEDO, Ignacio (1996). *De la multimedia a la hipermedia*. Madrid: RA-MA.
- ENGBRETSSEN, Martin (2001). *Nyheten som hypertekst. Tekstuelle aspekter ved møtet mellom en gammel sjanger og ny teknologi*. Oslo: Norwegian Academic Press.
- FERNÁNDEZ, Amelia (2002): Los nuevos lectores. En: *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*, 4, noviembre [<http://www.um.es/tonosdigital/znum4/estudios/Ameliafernandez.htm>].
- FONTCUBERTA, Mar et al. (1986). *El periodismo escrito*. Barcelona: Mitre.
- GARCÍA GARCÍA, Francisco (1999). Estructuras narrativas y nuevas tecnologías de la información. En: LÓPEZ, Xosé; SOENGAS, Xosé (eds.). *A comunicación audiovisual na era dixital*. Santiago de Compostela: Imprenta Universitaria, pp. 90-92.
- GILLMORE, Dan (2004). *We the media*.
- GOMIS, Lorenzo (1989). *Teoría dels gèneres periodístics*. Barcelona: CIC; Generalitat de Catalunya.
- HUESCA, Robert (2000). Reinventing journalism curricula for the electronic environment. En: *Journalism & Mass Communication Educator*, Summer, 55/2, pp. 4-15.
- LIGHT, Ann (1998). Representing the producer: the use of semiotic analysis to inform the design of interactive components in networked media. [http://www.dcs.gla.ac.uk/~johnson/papers/dsvi_2001/light/].

- LIGHT, Ann; ROGERS, Yvonne (1999). Conversation as Publishing: the Role of News Forums on the Web. En: *Proceedings of the Hawai'i International Conference On System Sciences* [<http://www.cogs.susx.ac.uk/users/annl/Hawaii.htm>].
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996). *Escritura e información*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- LÓPEZ, Xosé; GAGO, Manuel; PEREIRA, Xosé (2000). *O novo xornalismo electrónico*. Santiago de Compostela: Edicións Lea.
- LÓPEZ, Xosé; OTERO, María Luisa (2001). *As factorías da Sociedade da Información. Produción de contidos para Internet*. Santiago de Compostela: Edicións Lea.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996). *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*. Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1983). *Curso general de Redacción Periodística*. Madrid: Mitre.
- MARTÍNEZ VALLVEY, Fernando (2002). Nuevos caminos para la enseñanza del periodismo argumentativo. En: *Anàlisi*, 29. Barcelona: Universitat Autònoma, p. 213-226.
- MILLÁN PAREDES, Tatiana; FRASCAROLI, Manuel Alfredo (2004). Comunicación y digitalización. Nuevos paradigmas sociales frente a ciertas prácticas de la interactividad en los medios *online*. En: Observatorio para la Cibersociedad [<http://cibersociedad.rediris.es>].
- MORENO, Isidro (2002): *Musas y nuevas tecnologías. El relato hipermedia*. Barcelona, Paidós.
- PAJARES TOSCA, Susana. *Literatura digital. El paradigma hipertextual*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2004.
- PAUL, Nora; FIEBICH, Christina (2002): *Elements of digital storybuilding*. Minneapolis: University of Minnesota [<http://www.inms.umn.edu/elements>].
- RICH, Carole. *Writing for the web*. 2002 [<http://members.aol.com/crich13/poynter1.html>].
- ROYO, Javier (2004): *Diseño digital*. Barcelona, Paidós.
- RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio (1991). *Navegar por la información*. Madrid: Fundesco.
- RYAN, Marie-Laure (2004): *La narración como realidad virtual. La inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos*. Barcelona, Paidós.
- SALAVERRÍA, Ramón (1997). Aproximación a los orígenes de la preceptiva sobre escritura periodística (1840-1940). *Comunicación y Sociedad*, vol. X, núm. 1, pp. 61-94.
- SALAVERRÍA, Ramón (2001). Aproximación al concepto de multimedia desde los planos comunicativo e instrumental. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 7, pp. 383-395.
- SALAVERRÍA, Ramón (2004): ¿Cómo escribir para la prensa digital? En: *Mediacción.doc*. Pamplona: Universidad de Navarra [<http://www.mediaccion.com>].
- SALVADOR, Vicent. Discurso periodístico y gestión social de los conocimientos: algunas observaciones sobre la didacticidad. En: *Anàlisi*, 28. Barcelona, Universidad Autónoma, 2002, p. 107-120.
- SÁNCHEZ, José Francisco; LÓPEZ PAN, Fernando (1998). "Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma". En: *Comunicación y Estudios Universitarios*, Revista de Ciències de la Informació, núm. 8, pp. 15-35.
- VEGA, María José. *Literatura hipertextual y teoría literaria*. Barcelona: Mare Nostrum, 2003.
- VIDAL CASTELL, David. La transformació de la teoria del periodisme: una crisi de paradigma? En: *Anàlisi*, 28. Barcelona, Universidad Autónoma, 2002, p. 21-54.

VILARNOVO, Antonio; SÁNCHEZ, José Francisco (1994). *Discurso, tipos de texto y comunicación*. Pamplona: EUNSA.